

Capítulo 5

Parafraseando el Cruce del Mar Rojo en *De vita Mosis* de Filón

Esteban Hidalgo Pacheco, PhD.

Resumen

Una exploración de la teoría y práctica del parafraseo en antigüedad enfocada en la redacción alterada del Cruce del Mar Rojo de la LXX por Filón de Alejandría. Dos versiones de esta historia están publicadas en su *De vita Mosis*, cada una es comparada y analizada para demostrar como Filón aplicó el parafraseo al componer biografía antigua. Estos resultados pueden ser comparados a la manera que algunos Evangelistas parafrasearon a sus fuentes documentarias.

Palabras Claves

Filón de Alejandría, *De vita Mosis*, biografías greco-romanas, parafraseo, Evangelios sinópticos

Abstract

An exploration of the theory and practice of paraphrase in antiquity focusing on the rewriting of the Red Sea Crossing from the LXX by Philo of Alexandria. Two versions of this account are published in his *Life of Moses*, each are compared and analyzed to elucidate how Philo employed paraphrasis in writing ancient biography. These results may be compared to how certain Gospel writers paraphrased their source document.

Key Words:

Philo of Alexandria, *Life of Moses*, Greco-Roman biographies, Paraphrase, Synoptic Gospels

Introducción

Este estudio explora la práctica del parafraseo en el contexto de composición biográfica en la antigua sociedad Greco-Romana analizando cómo Filón de Alejandría en su *De vita Mosis* reprodujo uno de tres diferentes episodios de la LXX cada uno expuesto en dos versiones. Los resultados pueden ser comparados con las tendencias, libertades y restricciones que los Evangelistas del primer siglo emplearon al parafrasear a Marcos como una fuente documentaria.²⁹² Después de discutir lo que Filón hubiese entendido por paráfrasis, este episodio se enfoca en el episodio del Cruce del Mar Rojo (*Mos.* 1.163–180 // 2.246–257 de *ÉXOD* 13:17–15:21).²⁹³

¿Qué entendía Filón por paráfrasis?

Al discutir la traducción de la Biblia Hebra al griego, Filón (*Mos.* 2.38) asume que sus lectores reconocen cuán elemental es parafrasear al introducir una pregunta retórica que declara los principios de paráfrasis, ofreciendo dos términos asociados que están transliterados en la siguiente cita:

¿Y quién no sabe que, en todos los idiomas, especialmente en griego, los términos son abundantes (*ὀνομάτων πλουτεῖ*), y el mismo pensamiento (*ταὐτὸν ἐνθύμημα*) puede ser, *metafraseando* y *parafraseando* (*τε μεταφράζοντα καὶ παραφράζοντα*), construido diferente (*σχηματίσαι πολλαχῶς*), adaptando la expresión a una variedad de ocasiones?

¿Cuál es la relación entre *μετάφρασις* y *παράφρασις*? Aparecen unidos por la construcción sintáctica *τε... καί...* indicando que ambos sirven el mismo sentido colocacional en el contexto.²⁹⁴ Funcionan como herramientas de retórica y composición para comunicar el mismo pensamiento de una fuente referenciada hacia una nueva unidad oral o literaria utilizando léxicos diferentes. La última cláusula confirma que la tarea de ambos términos está en la adaptación. Aparentan tener el mismo sentido léxico y contextual, pero ¿son estas palabras puramente sinónimas o pueden ser diferenciadas afilando su sentido

292 Asumiendo la hipótesis de Oxford de dos fuentes, véase Robert Stein, *The Synoptic Problem: An Introduction* (Grand Rapids: Baker Book House, 1987). Se justifica la comparación de *De vita Mosis* y algunos evangelios ya que ambos comparten el mismo género literario según Richard Burridge, *What Are the Gospels? A Comparison with Greco-Roman Biography* (2nd ed.; Grand Rapids: Eerdmans, 2004) y Craig Keener, *Christobiography: Memory, History, and the Reliability of the Gospels* (Grand Rapids: Eerdmans, 2019).

293 Los otros dos episodios donde el Alejandrino construye narrativas paralelas de la LXX en su biografía de Moisés son el Milagro del Maná, *Mos.* 1.181–213 // 2.258–269 de *Éxod* 16, y el Incidente del Becerro de Oro, *Mos.* 2.159–173 // 2.270–274 de *Éxod* 32.

294 Por sentido colocacional me refiero al *collocational sense relations* de Peter Cotterell y Max Turner, *Linguistics and Biblical Interpretation* (Downers Grove, IL: InterVarsity, 1989), 155–6. El contexto sintáctico limita los términos a un significado verbal.

especializado? ¿Podrían referirse a diferentes tipos de cambios parafrásticos? Notando sus construcciones etimológicas con las debidas precauciones de sincronía y diacronía,²⁹⁵ la única distinción está en sus prefijos *μετα-* (entre o después) y *παρα-* (al lado) que, formando palabras compuestas junto a *-φράσις*, podrían significar de forma literal “cambio-de-enunciación”, o como el léxico los define: “parafraseo”.²⁹⁶

Una mirada a la variedad de traducciones confirma que estos términos sinónimos en par no son fácilmente representados. José María Triviño lo traduce de esta manera: “el mismo pensamiento puede expresarse de muchas maneras variando los términos en mayor o menor medida,”²⁹⁷ implicando que los términos, aunque relacionados pueden tener campos semánticos con distinciones en un continuo de graduación. Y mientras que F. H. Colson traduce *μεταφράζοντα* como el cambio de palabras singulares y *παραφράζοντα* refiriéndose al cambio de frases completas (describiendo unas distinciones especializadas), C. D. Yonge considera *μεταφράζοντα* como variar una oración y *παραφράζοντα* como parafrasear la idea (que son sinónimos más generalizados).²⁹⁸

¿Cómo se entendía el significado de ambos términos en antigüedad? Según el estudio de Daria D. Resh, Juan el obispo de Sardis (del siglo IX) provee la primera definición que ha perdurado de *μετάφρασις* en su comentario del *Progyrnasmata* por Antonio (64.23–65.5) y en su estimación este término no es diferenciado de *παράφρασις*:²⁹⁹

Paráfrasis (*παράφρασις*) es la alteración de expresión (*ἐρμηνείας*) preservando el mismo significado; el mismo concepto también es llamado *metafrasis* (*μετάφρασις*); pues debemos articular el significado de tal forma que no nos alejamos de lo que fue dicho o hecho, pero que tampoco retengamos precisamente las mismas palabras.³⁰⁰

Resh nota que ambos términos han sido consistentemente utilizados de manera sinónima en la literatura antigua como fue demostrado más de un siglo atrás por K. Lehrs seguido de M. Roberts.³⁰¹ Los ejemplos ofrecidos por el léxico también demuestran que *μετάφρασις* tiene un sentido sustitucional de *παράφρασις*, así, por ejemplo, se dice que

295 Véase Moisés Silva, *Biblical Words and Their Meaning: An Introduction to Lexical Semantics, Rev. and Exp.* (Grand Rapids: Zondervan, 1994), 35–52.

296 Según H. G. Liddell, R. Scott, H. S. Jones, and R. McKenzie, *A Greek-English Lexicon* (Oxford: Clarendon, 1996), 118, 1330. En palabras compuestas *παρα-* puede significar el lado metafórico de un cambio y *μετα-* a un cambio que viene después.

297 José María Triviño, ed., *Obras Completas de Filón de Alejandría*, vol. 4 (Buenos Aires, Argentina: Acervo Cultural, 1976).

298 F. H. Colson, ed., *Philo with an English Translation*, vol. 6 (LCL; Cambridge: Harvard University, 1935, 1966): “by changing single words and whole phrases”; C. D. Yonge, ed., *The Works of Philo: Complete and Unabridged* (Peabody, MA: Hendrickson, 1995): “it is possible to vary a sentence and to paraphrase the same idea”.

299 Daria D. Resh, “Toward a Byzantine Definition of Metaphrasis” *Greek, Roman and Byzantine Studies* 55 (2015): 757.

300 Vea también Theon, *Prog.* 107, *παράφρασις* es el cambio de “la forma de expresión al mantener los pensamientos”.

301 Resh, “Metaphrasis”, 758n13, notando a K. Lehrs, *Die Pindarscholien. Eine kritische Untersuchung zur philologischen Quellenkunde. Nebst einem Anhang über den falschen Hesychius Milesius und den falschen Philemon* (Leipzig, 1873), 49–50; M. Roberts, *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity* (Liverpool, 1985), 25–26.

Demóstenes se encerraba en su lugar de estudio para mejorar los discursos aprendidos aplicando *μετάφρασις* (Plut. *Dem.* 8.2), y el mismo término es utilizado por Dionisio de Halicarnaso (*Tucidides* 45), describiendo cómo la fluidez de la presentación oral puede afectarse a través del parafraseo.³⁰² Seneca el mayor discute una *μετάφρασις* que hizo Virgilio de Homero (*Suas.* 1.12; cf. *Od.* 9.481–2; *Aen.* 10.128; 8.691–2), mientras que Suetonio afirma que *παράφρασις* es uno de los principales ejercicios desde los inicios de retórica (*Gram.* 4).³⁰³ Es como Timothy A. Brookins comenta que en antigüedad el término era menos importante que la maestría de la destreza fundamental.³⁰⁴ Theon (*Prog.* 62.10–21) defiende el valor de esta práctica ante sus críticos:

A pesar de lo que algunos digan o hayan pensado, *παράφρασις* tiene su utilidad. El argumento de los oponentes es que una vez algo se ha dicho bien no puede ser mejorado una segunda vez, pero los que dicen tal cosa están lejos de lo que es correcto. El pensamiento no se mueve por un sujeto en solamente una manera para expresar la idea (*φαντασίαν*) que se le ha ocurrido de una forma similar, al contrario, se revuelve en un número de diferentes maneras, y algunas veces estamos haciendo una declaración, otras veces una pregunta, una inquisición, un pedido, y a veces expresando nuestro pensamiento de otra manera. No hay nada que prohíba lo que es imaginado de ser expresado igualmente bien en todas estas maneras.

Podríamos concluir que los términos *μετάφρασις* y *παράφρασις* son intercambiables, pero uno se ve tentado de ver grados de distinción en ellos ya que hay, según visto por Theon, una variedad de maneras que uno puede parafrasear. Theon (*Prog.* 107–8) recomienda que para parafrasear uno puede (1) variar la sintaxis, (2) añadir, (3) restar, (4) sustituir o combinar cualquiera de los cuatro ejemplos. Quintiliano (*Inst.* 1.9.2), describiendo los mismos pasos rudimentarios para parafrasear encontrados en el *Progymnasmata* segmenta el ejercicio en por lo menos dos etapas:

Sus estudiantes deberían aprender a parafrasear [oralmente] los cuentos de Aesop... en lenguaje sencillo y restringido y subsiguientemente anotar esta *παράφρασις* de forma escrita con la misma simplicidad de estilo: deberían comenzar analizando cada verso, entonces dar su significado en diferente lenguaje, y finalmente proceder a una *παράφρασις* más libre en donde serán permitidos ahora abreviar y ahora embellecer el original, después que esto se pueda hacer sin perder el significado del poeta.

La primera etapa, ya sea oral o escrita, es una *παράφρασις* sencilla con lenguaje restringido, posiblemente cambiando la inflexión gramatical de los sujetos, recomendado por Quintiliano (*Inst.* 9.3.27–8, 37, 67), cambiando cláusulas, invirtiendo el orden de palabras, o sustituyendo constituyentes de la oración por sinónimos o expresiones relacionadas (*Inst.* 9.1.34). La segunda etapa se remonta sobre el parafraseo

302 Liddell et. al., *Lexicon*, 118, 1330.

303 Vea Mikeal C. Parsons y Michael W. Martin, *Ancient Rhetoric and the New Testament: The Influence of Elementary Greek Composition* (Waco, TX: Baylor University Press, 2018), 14, que menciona estos ejemplos citados de Timothy A. Brookins, "Luke's Use of Mark as *παράφρασις*: Its Effects on Characterization in the 'Healing of Blind Bartimaeus' Pericope (Mark 10:46–52/Luke 18:35–43)," *JSNT* 34 (2011): 73.

304 Brookins, "Mark as *παράφρασις*," 74.

sencillo, pero ahora puede intencionalmente omitir detalles de menor importancia, resumir ideas centrales, o elaborar un episodio añadiendo elementos extratextuales que pudiesen ser implícitos o inherentemente probables sin cambiar su esencia.³⁰⁵ Aunque la evidencia léxico-semántica no lo permite, hubiese sido ideal si estas etapas progresivas de prácticas de paráfrasis correspondieran a los dos términos utilizados por Filón, *μετάφρασις* y *παράφρασις*.

Lo que se puede admitir con seguridad es que este privilegiado judío de familia afluente y distinguida participó de la educación helenística de sus días (*Congr.* 74–76; *Mos.* 1.21–23), aprendiendo de los ejercicios preliminares a parafrasear de diferentes maneras.³⁰⁶ La influencia del *Progymnasmata*, introducido entre el segundo y tercer nivel del sistema tripartito Greco-Romano,³⁰⁷ puede ser vista en los escritos del Alejandrino, especialmente en su biografía de Moisés, comenzando en el nivel rudimentario con el parafraseo sencillo y más complejo, seguido por elaboraciones de anécdotas y otros temas en ensayos morales,³⁰⁸ y más adelante con la composición de narraciones, o “la exposición de eventos” (Cicero, *Inv.* 1.19.27), conectando episodios con fluidez a través de enlaces de transición (Theon, *Prog.* 60),³⁰⁹ y editando historias completas de otras fuentes parafrásticamente (*Prog.* 85–93). Atención también se ofrecía a “los ejercicios más amplios y ambiciosos” (Quintiliano, *Inst.* 1.9.1–6), incluyendo la elaboración de descripciones, caracterización de personajes y sus discursos, el adornamiento encomiástico de un personaje, y la comparación de paralelos, entre otros, cuyas técnicas también son utilizadas por Filón en su vida de Moisés.³¹⁰

305 Se reconoce sin embargo que detrás del parafraseo hay una distinción platónica entre las palabras y su sustancia (vea Parsons y Martin, *Rhetoric*, 14n33, siguiendo a Brookins, “Mark as *παράφρασις*,” 72n6; cf. Phaedrus), y que una vez un practicante haya analizado el verso original y estar convencido de su interpretación, la reconstrucción puede tomar varias formas, después que la idea pueda ser retransmitida. Para más sobre paráfrasis en la retórica antigua vea Heinrich Lausberg, *Handbook of Literary Rhetoric: A Foundation for Literary Study* (Leiden Brill, 1998): 1099–121.

306 Debido al conservatismo de la escuela antigua en Alejandría es posible reconstruir los tipos de ejercicios que desarrollaron a Filón como escritor del *Progymnasmata* cuya popularidad se extendió por siglos en el mundo occidental debido a su organización de destrezas progresivas comenzando con el parafraseo sencillo. Véase Donald Russell, “Literary Criticism in Antiquity” *OCD*⁴, 1276, y Sharon Crowley y Debra Hawhee, *Ancient Rhetoric for Contemporary Students*, 3rd ed. (New York: Pearson, 2004), 385. Para más sobre la educación de Alejandría en la antigüedad vea Henri I. Marrou, *A History of Education in Antiquity*, trans. by George Lamb (New York: Sheed and Ward, 1956) y Alan Mendelson, *Secular Education in Philo of Alexandria* (Cincinnati: Hebrew Union College Press, 1982). Para más sobre el trasfondo de Filón, véase Daniel R. Schwartz, “Philo, His Family and His Times,” en *The Cambridge Companion to Philo* (Adam Kamesar, ed.; Cambridge: Cambridge University Press, 2009), 152–74.

307 En el primer nivel se aprendía el alfabeto, a escribir listas y a leer de forma básica. En el segundo nivel se progresaba en su escritura y en la lectura de obras clásicas. Entonces, el tercer nivel preparaba al alumno en la retórica que sería de gran utilidad en el sistema político y judicial. Vea H. I. Marrou, *A History of Education in Antiquity* (London: Sheed & Ward, 1956); cf. Raffaella Cribiore, *Writing, Teachers, and Students in Graeco-Roman Egypt* (Atlanta: Scholars Press, 1996), 173–87.

308 Los ejercicios recomiendan el siguiente patrón para elaborar anécdotas en ensayos: (1) Ofrece un encomio al sujeto, (2) parafrasea la anécdota, (3) explica el evento, (4) introduce un contraste, (5) considera una comparación, (6) ilustra con un ejemplo, (7) apoya con el testimonio de otro, y (8) concluye con un epílogo (vea Hermógenes, *Progymnasmata* 3. *Chreia*, 7; Aftonio, *Progymnasmata* 3. *Chreia*, 23S, 4R. Influencia directa de la elaboración de anécdotas en ensayos puede ser vista en *Mos.* 2.192–208.

309 Véase Bruce W. Longenecker, *Rhetoric at the Boundaries: The Art and Theology of New Testament Chain-Link Transitions* (Waco, TX: Baylor University Press, 2005).

310 Para una descripción y ejemplos en antigüedad de la influencia de estos ejercicios vea Parsons y Martin, *Rhetoric*, esp. 131–265.

Como la paráfrasis es fundamental para emplear los demás ejercicios preliminares (e.g., caracterización, descripción, narrativa a base de fuentes) en la composición biográfica de Filón, esta técnica mantiene un rol central en la obra, pero sigue siendo un bloque en la compleja naturaleza del edificio. Louis Feldman, discutiendo como Filón restructuró el orden de las 10 Plagas, omitiendo y añadiendo detalles libremente, correctamente identifica que las modificaciones de Filón van alineadas con su propósito macro de la obra: No presentar una paráfrasis de la Biblia, sino ofrecer un análisis de esta.³¹¹ El resultado del análisis es que los no-judíos conozcan el carácter de Moisés, y su presentación asemeja un entretejido de la historia de Moisés con las explicaciones expertas de Filón (cf. *Mos.* 1.1–4).

Considera el siguiente ejemplo, el episodio de los espías (Num 13–14 // *Mos.* 1.220–36), que, según Feldman, exhibe la mayor cantidad de cambios redaccionales.³¹² Puesto en yuxtaposición a la victoria sobre Amalec (a diferencia de la Biblia, cf. Exod 17:8–16 // *Mos.* 1.214–19), ambas historias se complementan en describir la importancia de la fe en la asistencia de Dios. Moisés, como un general militar, estratégicamente inicia los planes para la misión de espionar la tierra (en la Biblia es Dios o los Israelitas, Deut 1:22–23). La elección de los doce la toma él (no el pueblo) y los envía con un discurso elaborado. La descripción de la misión incluye adiciones extrabíblicas, como cuando la multitud escolta a los doce hasta la frontera, o cuando escalan una montaña para obtener un mejor panorama de la tierra, y cada acción valiosa (como regresan con frutos) viene acompañada de explicaciones racionales que justifican la efectividad de su decisión. El enfoque literario se mantiene sobre Moisés, por ello, todos los demás nombres están omitidos. En lugar de Josué o Caleb mostrar su indignación ante la incredulidad de los Israelitas, es Moisés el que responde con enojo justificado, hasta las palabras de Dios son omitidas para no opacar la representación del protagonista. Tales adiciones, omisiones, y modificaciones demuestran una forma avanzada de parafrasear, donde las libertades de narrar una historia con verisimilitud se unen con las exposiciones del autor para subrayar encomios para Moisés.

En resumen, Filón asume que su audiencia entiende que los términos sinónimos, *παράφρασις* y *μετάφρασις*, se refieren a la técnica de retórica o composición donde el mismo pensamiento o idea puede ser adaptada por una variedad de expresiones. Debido a su entrenamiento, él reconoce el nivel rudimentario de un parafraseo sencillo pero sus escritos demuestran como emplear el parafraseo más avanzado que incluye modificaciones, elaboraciones y omisiones de detalles, especialmente en su *De vita Mosis* donde los episodios junto a sus explicaciones son conectados para representar a Moisés como el mejor filósofo-rey, legislador, sacerdote y profeta. A continuación, uno de sus tres episodios donde dos versiones paralelas están presentadas lado a lado con el fin de discutir como Filón empleó la paráfrasis en su biografía de Moisés.

311 Louis H. Feldman, *Philo's Portrayal of Moses in the Context of Ancient Judaism* (Notre Dame, IN: University of Notre Dame, 2007), 90–91. La cita en inglés dice: "In the case of Philo, such a modification is in line with his overall purpose in dealing with the Bible, namely, not to present a paraphrase, but rather to give an analysis."

312 Este recuento, que no incluye explicaciones alegóricas, está abreviado a cerca de la mitad del texto bíblico (una ratio de 0.52:1), un ejemplo suficientemente breve y complejo para mostrar como Filón emplea paráfrasis entre sus modificaciones. Vea Feldman, *Philo's Portrayal*, 162–63, este párrafo sigue sus observaciones.

El Cruce del Mar Rojo (Mos. 1.163–180 // 2.246–257 de LXXExod 13:17–15:21)

Este episodio bíblico puede dividirse en cuatro partes: La jornada por el desierto (Exod 13:17–22); la persecución egipcia (14:1–14); el milagro en el mar (14:15–31); y las canciones de victoria (15:1–21). Cada parte incluye una sinopsis en traducción castellana,³¹³ primero de la LXX (con rayas atravesando secciones del texto omitidas por Filón), seguido por las versiones paralelas de Filón (Mos. 1.163–180 en la izquierda y 2.246–257 en la derecha). Este texto está marcado con símbolos para asistir en el análisis comparativo, endentado en las explicaciones y los discursos hablados para destacarlos de la narrativa propiamente. Una discusión sigue cada sinopsis comentando sobre las principales observaciones. La leyenda interpretativa de los símbolos sobre el texto se presenta ahora:

- ~~Línea atravesando texto omitido~~: Porción de la LXX omitida en las versiones de Filón.
- <Mar^{Mar}>: Marco introductorio que conecta la narrativa con el contexto previo.
- <Na^{Na}Narrativa>: Paráfrasis narrada de la historia bíblica
- <Dis^{Dis}Discurso>: Interlocución oral de uno de los personajes de la historia.
- <Añ^{Añ}Añadidura>: Reconstrucción de la narración extrabíblica.
- <Exp^{Exp}Explicación>: Exposición racional conectada a la narración.
- (<Pa^{Pa}Paréntesis>): Comentarios tipo editoriales dirigidos a los lectores.³¹⁴

La jornada por el desierto (Exod 13:17–22 // Mos. 1.163–6 // 2.246–7)

17. Y, cuando dejó ir Faraón al pueblo, no los condujo Dios camino de tierra filisteas, por estar cercano, pues dijo Dios: «No sea que se arrepienta el pueblo viendo guerra y retorne a Egipto». 18. Y llevó Dios al pueblo por rodeo al desierto, al Mar Rojo; y armados(d) subieron los hijos de Israel de la tierra de Egipto.

19. Y tomó Moisés los huesos de José consigo; pues con juramento juramentara a los hijos de Israel, diciendo: «Con visitación visitaréis Señor, y llevaréis con vosotros mis huesos de aquí»:

20. Y alzando los hijos de Israel de Sucot, acamparon en Etam, orillas del desierto. 21. Y Dios guiábalos: de día en columna de nube para mostrarles el camino; y de noche, en columna de fuego para alumbrarles; 22. Y no faltó la columna de la nube, de día, y la columna de fuego, de noche, delante del pueblo todo.

³¹³ Traducción de la Biblia Hebrea al español de Natalio Fernández Marcos y María Victoria Spottorno Díaz-Caro, eds., *La Biblia Griega: Septuaginta: I El Pentateuco* (Salamanca, España: Sígueme, 2008); la traducción de Filón es de José María Triviño, ed., *Obras Completas de Filón de Alejandría* (Buenos Aires, Argentina: Acervo Cultural, 1976).

³¹⁴ Para una clasificación de comentarios parentéticos de biografías antiguas, incluyendo la de Filón, vea S. M. Sheely, *Narrative Asides in Luke-Acts* (Sheffield: JSOT, 1992), 78–93. David E. Aune, *The Westminster Dictionary of New Testament and Early Christian Literature and Rhetoric* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2010), 312, sintetiza su taxonomía en cuatro divisiones principales: (1) Material necesario para entender la historia (e.g., explicación, identificación, traducción, contexto, comentario sobre la historia, costumbre); (2) información general (e.g., etiología, aforismo o proverbio, comentario sobre naturaleza humana, costumbre); (3) perspectiva interna (de personajes); y (4) narraciones introspectivas (la relación del narrador a la historia). Esta taxonomía reclasificaría mi categoría de explicación como una subcategoría a comentarios parentéticos, pero he retenido mi sencilla clasificación porque el estudio no es sobre tipos de paréntesis, sino asistir en la percepción de la estructura como facilitar en la identificación del parfraseo a diferencia de otras modificaciones.

[163.] <Mar>Una vez que hubo recibido la autoridad que ellos le ofrecían de buen grado, con la aprobación y anuencia de Dios, <Mar> <Na>dispuso la emigración hacia Fenicia, Celesiria y Palestina, <Na> (Pallamadas en aquella época país de los cananeos, cuyos límites se hallaban a tres jornadas de marcha de Egipto.Pa)

[164.] <Na>El camino por el que entonces los condujo no fue el más corto, <Na>

<Exp>en parte porque se precavía para que no sucediera que, si los habitantes de la región les hacían frente por temor de ser destruidos y esclavizados, y se producía una guerra, debieran retornar ellos por el mismo camino hacia Egipto, es decir, de unos enemigos a otros, de los nuevos a los viejos, para convertirse en burla y befa, y soportar una situación más miserable y penosa aún que la anterior; y, en parte, porque además quería comprobar, conduciéndolos a través de un extenso desierto, de qué manera daban pruebas de su lealtad, no ya contando con inagotables recursos, sino en medio de una creciente escasez de ellos. <Exp>

[165.] <Na>Desvióse, pues, de la ruta directa, <Ab>y habiendo dado con un sendero que se abría oblicuamente, y considerando que conducía hacia el Mar Rojo, <Ab> comenzó la marcha. Y fue por entonces cuando, (<Pa>según leemos, <Pa>) tuvo lugar un prodigio, un grandioso suceso en la naturaleza, tal como nadie recordaba haber ocurrido hasta entonces en el pasado. [166.] Una nube, en efecto, habiendo adoptado la forma de una inmensa columna, precedía a la multitud iluminando de día con una luz semejante a la solar, y de noche con una semejante a una llama, <Na>

<Exp>a fin de que no se extraviasen en la marcha y siguieran su infalible guía a través del camino. (<Pa>Tal vez se trataba de uno de los lugartenientes del gran Rey, de un invisible ángel, guía de caminantes, cuya vista estaba vedada a los ojos del cuerpo, <Pa>) <Exp>

[246.] <Mar>Tras estas necesarias consideraciones acerca de los oráculos de carácter mixto, pasará a continuación, cumpliendo con lo que prometí exponer, a tratar lo relativo a las revelaciones manifestadas por el profeta mismo en momentos en que se hallaba poseído de Divina inspiración. Los ejemplos de esta posesión por el espíritu Divino comienzan con aquel suceso que resultó, a la vez, ser el comienzo de la prosperidad de la nación, <Mar> <Na>cuando ésta avanzaba en una emigración de muchas miríadas de personas desde Egipto hacia las ciudades de Siria

[247.] Hombres y mujeres conjuntamente, tras atravesar todo un intransitable y dilatado desierto, llegaron al llamado Mar Rojo. Entonces, (<Pa>como es natural, <Pa>) se vieron en dificultades, <Na>

<Exp>ya que ni podían cruzarlo en barcos por carecer de ellos, ni consideraron cosa segura el desandar el mismo camino, <Exp>

Debido a que el libro uno en *De vita Mosis* es más cronológico en su diseño, como la *Vidas Paralelas* de Plutarco, y el libro dos es más como Suetonio en estilo, agrupando historias alrededor de temas, la primera versión de este episodio es más extensa y detallada que la segunda que ofrece mínimamente un trasfondo de las jornadas por el desierto y la angustia del pueblo para destacar un ejemplo próximo de los oráculos proféticos de Moisés. El primer reporte en realidad sigue el texto bíblico de cerca, pero mientras que las Escrituras enfatizan el rol de Dios en dirigir a Israel, Filón transfiere este rol a Moisés como el líder divinamente aprobado: Este cambio permite que Filón pueda elogiar a Moisés por conducir sabiamente al pueblo. Para mantener el foco literario concentrado en Moisés, Filón omite la obra piadosa de cargar los huesos de José (Exod 13:19; cf. *Somn.* 2.109). Al informar los eventos milagrosos, como la columna divina de nube y fuego, Filón la compara a un prodigio de la naturaleza, una justificación

helenística con cualificaciones únicas.³¹⁵ Sus comentarios tipo editoriales explican esta maravilla en línea con tradiciones orales (*Mos.* 1.4; *Exod* 14:19; cf. *Mek. Beshallah* 5.31^a-b, *Mek. R. Shim.* 49-50).³¹⁶

La persecución egipcia (*Exod* 14:1-14 // *Mos.* 1.167-75 // 2.248-52)

1. Y habló Señor a Moisés, diciendo: 2. «Habla a los hijos de Israel, y volviendo acampen frente por frente de Fihahiot entre Mágdalo y el mar, frente de Beelsefón; a faz de ellos acamparás sobre el mar. 3. Y dirá Faraón de los hijos de Israel: «Errantes andan éstos en la tierra; que encerrados los tiene el desierto». 4. Y yo endureceré el corazón de Faraón y se lanzará tras ellos, y glorificaréme en Faraón y en todo su ejército, y conocerán todos los egipcios que yo soy Señor». E hicieron así.

5. Y anuncióse al rey de Egipto que había huido el pueblo; y mudóse el corazón de Faraón y el corazón de sus servidores contra el pueblo, y dijeron: «¿Qué es esto que hemos hecho: de dejar ir a los hijos de Israel para que no nos sirvan?». 6. Y unció sus carros; y a todo su pueblo llevó consigo; 7. Y tomando seiscientos carros escogidos y todos los carros de los egipcios y jefes en todos. 8. Y endureció Señor el corazón de Faraón rey de Egipto y el de sus servidores y lanzáronse tras los hijos de Israel; y los hijos de Israel habían salido en mano excelsa. 9. Y lanzáronse los egipcios tras ellos y halláronlos acampados sobre el mar; y todos los caballos, y los carros de Faraón y los jinetes y su ejército frente por frente de Fihahiot, delante de Beelsefón.

10. Y Faraón aproximábase; y levantaron los hijos de Israel los ojos, y he aquí los egipcios avanzando detrás de ellos; y temieron sobremanera. Y vociferaron los hijos de Israel a Señor; 11. Y dijeron a Moisés: «¿Por no haber sepulcros en Egipto nos has sacado a matarnos en el desierto? ¿Qué es esto que nos has hecho, sacándonos de Egipto? 12. ¿No es ésta la palabra que te hablábamos en Egipto diciendo: «Déjanos servir a los egipcios»? Porque mejor es servir a los egipcios que morir en el desierto.»

13. Y dijo Moisés al pueblo: «No temáis; paraos y ved la salvación, la de Dios; la que nos hará hoy; pues tales como veis a los egipcios hoy, no los volveréis a ver eternamente. 14. Señor guerreará por vosotros, y vosotros callaréis.»

[167.] ^{<Na>}Por su parte, el rey de Egipto, ^{<Ab>}viendo que los hebreos marchaban sin rumbo fijo; que tal era su opinión al respecto; y que atravesaban un duro e intransitado desierto, sentíase complacido ante el fracaso de la marcha, y consideraba que estaban encerrados sin oportunidad de salida;^{<Ab>} y, arrepentido como estaba, de haberlos dejado partir, se apresuró a ir tras ellos ^{<Ab>}con la certeza de que de ese modo, o la multitud, movida por el miedo, retornaría de nuevo a la esclavitud, o él exterminaría a todos los combatientes en caso de que resistieran.^{<Ab>} [168.] Sin pérdida de tiempo reunió todas sus fuerzas de caballería, lanzadores de jabalinas, honderos, arqueros montados y todo el resto de sus fuerzas ligeramente armadas; y entregó a los hombres de mayor alcurmia los seiscientos carros de guerra más hermosos, pertrechados con falces, a fin de que marchasen tras él de manera conforme con su jerarquía, y tomaran parte en la campaña. Sin permitirse dilación alguna inició la persecución

[248.] ^{<Na>}Hallándose en tal situación les sobrevino una desdicha mayor aún. El rey de los egipcios, acompañado de una fuerza nada despreciable, un ejército de caballería e infantería, se había lanzado en su persecución ansioso de darles caza para castigarlos por su partida,^{<Na>}

^{<Exp>}que él había permitido se concretase forzado por las claras advertencias de Dios. Pero las disposiciones de los hombres ruines son, a todas luces, inestables, como que, al igual que un platillo de balanza, el menor motivo las inclina en el sentido opuesto.^{<Exp>}

[249.] ^{<Na>}Y así, atrapados entre los enemigos y el mar, desesperaban de su salvación.^{<Na>} ^{<Ab>}Algunos pensaban que la muerte más miserable sería un bien deseable; otros, considerando que mejor sería ser aniquilados por los elementos de la naturaleza que convertirse en motivo de irrisión para los enemigos, determinaron arrojar al mar y, cargados con algún

315 Historiadores críticos en antigüedad ocasionalmente reportaban señales y prodigios, vea Tac. *Hist.* 4.81; 5.13; Suet. *Vesp.* 7.2-3; Arrian, *Alex.* 5.1.2; Plut. *Cam.* 6.1-4, de Craig S. Keener, *Acts: An Exegetical Commentary*, vol. 1 (Grand Rapids: Baker Academic, 2012), 344.

316 Feldman, *Philo's Portrayal*, 401n60.

y se apresuró a avanzar, ^{<Añ>}deseoso de caer sobre los otros imprevistamente y sin ser visto.^{Añ>}

^{<Exp>}ya que el daño inesperado resulta siempre más penoso que el previsto, en la medida en que es más fácil atacar con éxito a un enemigo descuidado que a uno atento.^{Exp>}

[169.] ^{<Mar>}Mientras el rey, movido por estas intenciones, iba tras sus pasos, seguro de obtener la victoria al primer asalto,^{Mar>} ^{<Na>}los hebreos se encontraban ya acampados en las orillas del mar.^{Añ>} ^{<Añ>}Aprestábanse a almorzar, cuando primeramente resonó un inmenso estrépito, como que avanzaba a toda marcha tan gran cantidad de hombres y bestias juntamente; por lo que, desparramados fuera de sus tiendas, elevábanse en punta de pie a fin de escudriñar en torno y escuchar con atención; y luego, momentos más tarde, apareció en lo alto de una colina la fuerza enemiga, con las armas listas y en formación de batalla.^{Añ>} [170.] Anonadados por lo increíble e inesperado del hecho, y no hallándose en condiciones de defenderse^{Na>}

^{<Exp>}por carecer de medios de resistencia, por cuanto habían partido como emigrantes y no en tren de guerra.^{Exp>}

^{<Na>}ni teniendo posibilidades de huir.^{Na>}

^{<Exp>}ya que tenían el mar a sus espaldas y el enemigo a su frente, mientras a uno y otro lado se extendía el inmenso e intransitable desierto,^{Exp>}

^{<Na>}presa fueron de inmensa agitación y cundió entre ellos el desaliento ante la magnitud de sus desdichas; y, ^(Pa)como es habitual en calamidades tales,^{Pa)} acusaron a su jefe en estos términos.^{Na>}

[171.] ^{<Dis>}¿No había, acaso, en Egipto tumbas donde ser sepultados cuando nos llegase la muerte; que nos has conducido para matarnos y sepultarnos aquí? ¿No es, por ventura, cualquier género de esclavitud un mal más llevadero que la muerte? Atrajiste a la multitud con la esperanza de libertad, para suspender luego sobre ella un peligro más terrible aún, en el que está en juego la vida misma. [172.] ¿Ignoras acaso que estamos desarmados, y la cólera y ferocidad de los egipcios? ¿No ves la magnitud de nuestros males sin escapatoria? ¿Qué hemos de hacer? ¿Debemos combatir desarmados contra enemigos bien pertrechados? ¿Huiremos de este cerco que, como redes, nos tienden enemigos implacables, desiertos intransitables y mares que no es posible navegar? Y aun en el caso de que lo fueran, ¿con qué barcos contamos para atravesarlos?^{Dis>}

[173.] ^{<Na>}Moisés, oyendo estas cosas, ^{<Añ>}comprendió sus razones, pero tuvo presentes los Divinos oráculos; y empleando simultáneamente su

objeto pesado, permanecían atentos junto a la costa a fin de poder, en cuanto vieran a los enemigos cerca, saltar sin dificultad y arrojarlos a las profundidades.

^{Añ>}

[250.] ^{<Na>}Pero, mientras ellos, impotentes ante la fatalidad, afrontaban el dolor de la muerte en medio de la desesperación, el profeta, viendo a la nación toda envuelta en las redes del pánico, ^(Pa)como una redada de peces,^{Pa)} ^{<Añ>}poseído del Divino espíritu y fuera ya de su propio ser,^{Añ>} dio a conocer estas inspiradas palabras:^{Na>}

[251.] ^{<Dis>}Fuerza es que estéis aterrados; lo que os aterra está cerca y el peligro es inmenso; frente a vosotros se extiende la inmensidad del mar; ningún lugar hay a donde acogerse para ponerse a salvo; barcos a que echar manos, ninguno; detrás, las amenazadoras formaciones de los enemigos, que avanzan incesantemente en nuestra persecución. ¿Adónde volverse, adonde escapar a nado? Todas las cosas: la tierra, el mar, los hombres y los elementos de la naturaleza, se han echado sobre nosotros desde todas partes. [252.] Pero cobrad valor y no os desaniméis; manteneos con las mentes imperturbables, esperanzados en la invencible ayuda que de Dios procede. Ella misma se encamina ya y estará a vuestro lado; y combatirá en vuestro favor sin ser vista. Muchas veces ya habéis experimentado su invisible protección. La estoy viendo prepararse para entrar en la contienda, poniendo dogales en torno de los cuellos de los enemigos y arrastrándolos bajo el mar. Se precipitan en las profundidades cual si fueran de plomo. Vosotros los contempláis todavía vivos; pero yo tengo la visión de su muerte. Mañana también vosotros contemplaréis sus cadáveres.^{Dis>}

<p>inteligencia y su palabra para diferentes propósitos, con aquella intercedió en lo íntimo de su ser ante Dios para que los liberara de sus tremendos infortunios; y con la palabra animó y reconfortó a los que lanzaban gritos hostiles,^{AN>} diciéndoles:^{NA>}</p> <p>^{Dis>}“No os descorazonéis; los medios con los que Dios pro teje no son los del hombre. [174.] ¿Por qué confiáis sólo en lo que os parece razonable y verosímil? Cuando Dios acude en ayuda, no ha menester de preparativo alguno. Propio de Él es hallar el medio donde los medios faltan; y lo que es imposible para cualquier creatura, sólo para El es posible y está al alcance de Su mano”.^{Dis<}</p> <p>[175.] ^{AB>}Mientras esto decía, manteníase aún en calma; pero, tras un instante de pausa, tornóse poseído de Divina inspiración, y lleno del espíritu que frecuentemente descendía sobre él, pronunció estas proféticas palabras:^{AN>}</p> <p>^{Dis>}“Al ejército que veis bien armado, no lo veréis ya formado contra vosotros, pues le aguarda una completa derrota y desaparecerá en lo profundo del mar, de modo tal que ni un resto siquiera de él se verá ya sobre la faz de la tierra; y no dentro de mucho tiempo, sino en la próxima noche”.^{Dis<}</p>	
---	--

Las omisiones juegan un papel importante en revelar la intención de un autor al parafrasear. Mientras que Dios en Exod 14:1–4 le dice a Moisés que hacer, dónde acampar y cómo planifica derrotar a los egipcios, Filón omite estas declaraciones pues en una versión detractoría de la figura de Moisés como un líder militar capaz de tomar decisiones por sí mismo y, en la otra versión de la presentación de Moisés, como profeta quien llega a ser poseído para revelar el futuro sin haber obtenido conocimiento previo. Filón también omite todas las referencias al endurecimiento divino del corazón de Faraón (14:4, 8), debido presumiblemente al compromiso teológico del libre albedrío.³¹⁷ Con patrones típicos de explicación, ambas versiones culpan al Faraón por su inestabilidad de perseguir a Israel, aunque los había libertado.

El patrón de las versiones progresa a través de una intercalación entre reconstrucciones creativas de narraciones parafraseadas y sus explicaciones racionales relacionadas hasta alcanzar al clímax de la declaración profética de Moisés. La respuesta del Faraón a la aparente inoportunidad de Israel está reconstruida con los pensamientos y motivos internos del rey egipcio. La descripción del ejército en persecución es impresionante pero los números militares no son inflados (1.167–8; 2.248).³¹⁸ Ambas versiones añaden escenas dramáticas extrabíblicas que vívidamente ilustran la desesperación Israelita ante el peligro inminente (1.169; 2.249). Pero, Filón justifica sus preocupaciones, explica que estaban desarmados; hasta Moisés, estoico y calmado, excusa su pánico (1.173; 2.251). Aunque la segunda versión omite la queja Israelita, y la primera la expande, ambas enfatizan la respuesta profética de Moisés (Exod 14:13) en dos partes elaboradas:

³¹⁷ Feldman, *Philo's Portrayal*, 185.

³¹⁸ Compara con Josefo (*Ant.* 2.324), Ezekiel (*ap.* Eus. *PE* 9.29.14) y el libro de Jubileo (48:14). Vea Feldman, *Philo's Portrayal*, 116.

Una exhortación a ser valiente ante persecución y una anunciación prediciendo la caída del enemigo.

El milagro en el mar (Exod 14:15-31 // Mos. 1.176-9 // 2.253-5)

<p>15. Y dijo Señor a Moisés: «¿Qué clamas a mí? Habla a los hijos de Israel y marchen; 16. Y tu levanta tu vara y extiende tu mano sobre el mar y húndelo, y pasen los hijos de Israel al través del mar por lo seco. 17. Y he aquí yo endureceré el corazón de Faraón y de los egipcios, y entrarán en pos de ellos, y glorificaréme en Faraón, y en todo su ejército, y en sus carros y en sus caballos. 18. Y conocerán todos los egipcios que yo soy Señor, y glorificaréme en Faraón, y en todo su ejército, y en sus carros y en sus caballos».</p> <p>19. Y alzóse el ángel de Dios el que precedía el campamento de Israel y fue en pos de ellos; y alzóse también la columna de la nube de la faz de ellos, y púsose detrás de ellos. 20. Y entró entre los egipcios y entre el campamento de Israel y paróse; y era allí nube y tinieblas, e iluminaba aquí la noche; y no se juntaron toda la noche.</p> <p>21. Y extendió Moisés la mano sobre el mar, y llevó Señor el mar con un viento este, impetuoso, toda la noche, y puso seco el mar, y partiéronse las aguas. 22. Y pasaron los hijos de Israel al través del mar por lo seco, y las aguas éranles muro a diestra y muro a siniestra. 23. Y lanzáronse en pos los egipcios y entraron tras de ellos, y todo caballo de Faraón y los carros y los aurigas en medio del mar.</p> <p>24. Y aconteció en la vigilia la matutina, miró Señor sobre el campamento de Egipto en columna de fuego y de nube, y perturbó el campamento de Egipto; 25. Y juntó las ruedas de sus carros, y llevóles con violencia. Y dijeron los egipcios: «Huyamos de faz de Israel; que el Señor guerrea por ellos contra los egipcios».</p> <p>26. Y dijo el Señor a Moisés: «Extiende tu mano sobre el mar y restitúyanse las aguas y vuelvan sobre los egipcios; sobre sus carros y sobre sus aurigas». 27. Y extendió Moisés la mano sobre el mar, y restituyéronse las aguas, al alba, a su lugar; y los egipcios huyeron debajo de las aguas; y despeñó el Señor a los egipcios en medio del mar. 28. Y volviendo las aguas cubrieron los carros y los aurigas y toda la fuerza de Faraón; a los que habían entrado en pos de ellos al mar; y no quedó de ellos uno solo.</p> <p>29. Pero los hijos de Israel pasaron por lo seco en medio del mar, y las aguas, para ellos muro a diestra y muro a siniestra. 30. Y salvó Señor a Israel en aquel día de mano de Egipto; y vio Israel a los egipcios muertos sobre la ribera del mar. 31. Y vio Israel la mano la grande que hizo Señor a los egipcios; y temió el pueblo al Señor; y creyó a Dios y a Moisés su servidor.</p>	<p>[176.] ^{<Na>}Tales fueron sus revelaciones. Al ponerse el sol, no tardó en comenzar a soplar con inusitada violencia el viento sur, ante el que el mar retrocedió; ^{<Ab>}pero, en vez de retroceder como habitualmente lo hacía, en esta ocasión fue arrastrado más aún, precipitándose como en un abismo o sima al aproximarse a la costa. ^{<Ab>} Ninguna estrella era visible; antes bien, una espesa y negra oscuridad cubrió todo el cielo, <Añ>llenando la negrura de la noche de espanto a los perseguidores. ^{<Ab>}</p> <p>[177.] ^{<Na>}A una orden de Dios, Moisés ^{<Añ>}golpeó ^{<Ab>} con su vara el mar. Quebróse éste y dividióse en dos. De las aguas así divididas las próximas al sector de la separación se elevaron a inmensa altura, y se mantuvieron firmemente fijas, tranquilas e inmóviles ^{<Pa>}como una muralla ^{<Pa>}; en tanto que las de atrás se agitaban contenidas y frenadas en su avance hacia adelante ^{<Pa>}como por invisibles riendas ^{<Pa>}, y la parte central, en donde había tenido</p>
<p>[253.] ^{<Mar>}Tales fueron sus palabras, superiores a toda esperanza; y ello experimentaron en la realidad de los hechos la verdad del Divino mensaje. ^{<Mar>}</p> <p>^{<Exp>}Porque todo cuanto había sido profetizado, no obstante resultar más inverosímil que las mismas fábulas, se fue cumpliendo por obra de los Divinos poderes. ^{<Exp>}</p> <p>^{<Na>}Dividióse el mar, retrocedieron una y otra porción, y se fijaron las masas de agua en la parte de la separación a lo largo de todo el abismo, de modo que sirvieron de fortísimos murallones, y un corte rectilíneo formó un maravilloso camino entre las paredes congeladas. [254.] Lo atravesó la nación, caminando sin peligro alguno a través del mar, como sobre un seco sendero o un pavimento pedregoso. ^{<Na>}</p> <p>^{<Exp>}ya que la arena se había secado y sus partículas se habían unido formando una sustancia compacta. ^{<Exp>}</p>	<p>[253.] ^{<Mar>}Tales fueron sus palabras, superiores a toda esperanza; y ello experimentaron en la realidad de los hechos la verdad del Divino mensaje. ^{<Mar>}</p> <p>^{<Exp>}Porque todo cuanto había sido profetizado, no obstante resultar más inverosímil que las mismas fábulas, se fue cumpliendo por obra de los Divinos poderes. ^{<Exp>}</p> <p>^{<Na>}Dividióse el mar, retrocedieron una y otra porción, y se fijaron las masas de agua en la parte de la separación a lo largo de todo el abismo, de modo que sirvieron de fortísimos murallones, y un corte rectilíneo formó un maravilloso camino entre las paredes congeladas. [254.] Lo atravesó la nación, caminando sin peligro alguno a través del mar, como sobre un seco sendero o un pavimento pedregoso. ^{<Na>}</p> <p>^{<Exp>}ya que la arena se había secado y sus partículas se habían unido formando una sustancia compacta. ^{<Exp>}</p>

<p>lugar el corte, permanecía seca, convertida en una amplia y transitable ruta. ^{<Ab>}Al ver esto, Moisés, maravillado y feliz, animó a los suyos, rebosante de alegría, y los exhortó a ponerse en marcha lo más rápidamente posible.^{Añ>}</p> <p>[178.] ^{<Na>}Cuando ellos se disponían a iniciar la travesía, sobrevino una señal fuera de lo común. La nube guía, que en el resto del tiempo había permanecido al frente, se volvió hacia la parte trasera de la multitud para proteger su retaguardia, y, situada entre los perseguidores y los perseguidos, a éstos los controlaba y empujaba en su salvador y seguro avance, y a aquéllos los contenía refrenándolos cuando intentaban adelantarse. Viendo tales cosas, una total confusión y desorden hizo presa de los egipcios. ^{<Ab>}En su terror las filas se deshicieron, y unos se precipitaron sobre otros, intentando la fuga cuando ya era demasiado tarde. ^{Añ>}</p> <p>[179.] ^{<Na>}En efecto, mientras los hebreos, con sus mujeres e hijos, en plena edad infantil aún, atravesaron el seco pasaje con las primeras luces del día; a los otros, habiendo retornado el mar, en pleno retroceso ^{<Ab>}impulsado por vientos del norte^{Añ>}, y caído sobre ellos con enormes y elevadas olas, las dos secciones, precipitándose desde uno y otro lado hasta confundirse, los cubrieron a ellos, a sus carros y a sus caballos, ^{<Ab>}de tal manera que ni un portaantorchas siquiera quedó para llevar al pueblo egipcio la nueva del inesperado desastre.^{Añ> Na>}</p>	<p>^{<Na>}y a su vez, avanzaron los enemigos, que, empeñados en la incesante persecución, iban camino de su propia ruina, mientras guiaba a los hebreos una nube que guardaba sus espaldas y en la que una Divina visión iba lanzando rayos de fuego. Retornaron a su anterior posición de las aguas, que hasta ese momento se habían mantenido separadas; y al convertirse de improvise en mar la parte dividida y desecada;</p> <p>[255.] perecieron los enemigos, sobre los que los congelados murallones al desmoronarse hicieron descender el sueño de la muerte, pues las olas del mar, desbordadas, se precipitaron sobre el camino, como en un abismo, y los sumergieron, dejando el espectáculo de su destrucción, testimoniada por los cadáveres que flotaban dispersos sobre la superficie del mar;^{Na>} ^{<Ab>}hasta que un fuerte oleaje fue arrojando sobre las riberas opuestas todos los cadáveres, a fin de que no pudieran menos que contemplarlos los salvados,^{Añ>}</p> <p>^{<Exp>}que de ese modo alcanzaron no sólo a escapar de los peligros sino también a observar a sus enemigos castigados más de lo que es posible describir no por poderes humanos sino Divinos.^{Exp>}</p>
---	---

Después del oráculo culminante de Moisés, Filón omite los comentarios de Dios a Moisés (Exod 14:15–18), pues Dios anima a Moisés y le declara que ocurrirá, pero para Filón Moisés no necesita ser animado, al contrario, el rol de animar y profetizar le pertenece a Moisés. Filón también omite el clamor de los egipcios de huir ante el Señor y las instrucciones divinas como la ejecución mosaica de levantar la mano hacia el mar para que las aguas regresen sobre los egipcios. Mientras que en la primera versión, siguiendo el registro bíblico, el viento comienza a la puesta del sol progresivamente creando un camino para Israel a través de la noche para ser cruzado durante la madrugada, no hay mención de viento o de elemento temporal en la segunda versión, efectivamente comprimiendo la historia.

La organización de la historia en ambas ediciones está alterada: En la Biblia, el ángel primero toma la retaguardia para proteger al campamento israelita cubriendo a los egipcios con oscuridad (14:19–20), segundo, Moisés extiende su vara al mar mientras que un viento divide el mar a través de toda la noche (14:21), tercero, los israelitas cruzan sobre tierra firme con los egipcios en persecución (14:22–23), y cuarto, Dios confunde a los egipcios desde la columna de fuego hasta que el agua regresa a su lugar destruyendo al ejército entero (14:24–28), concluyendo con un resumen breve y resultado final (14:29–31). La primera versión de Filón describe, en primer lugar, el viento y la oscuridad en términos racionales (*Mos.* 1.176), segundo, Moisés golpea el mar y se divide en dos (1.177), tercero, cuando los Israelitas avanzan, la columna se mueve entre ellos y los egipcios (1.178^a), entonces son confundidos y eventualmente, cuando los Israelitas están

seguros al otro lado, el mar golpea contra los egipcios (1.178b–179). La segunda versión comienza con la separación del mar (2.253b), Israel entonces cruza seguidos por los egipcios (2.254^a), después la nube divina separa a ambos partidos antes que el agua se derrumbe sobre los perseguidores (2.254b–55). La segunda versión está abreviada, omitiendo detalles tales como el viento, la oscuridad, y la vara de Moisés, pero, como en la primera versión, introduce la intercepción de la columna de fuego al momento que Israel comienza la marcha a través del mar con los egipcios detrás, cambiando el orden bíblico.

Entre las adiciones extrabíblicas, Filón explica racionalmente aspectos del milagro, por ejemplo, el viento violento hizo precipitar el mar como por un abismo (1.176), la arena del fondo del mar se cuajó formando un camino pavimentado (2.254), y fue un viento del norte que hizo volver la marea a su nivel original (1.179). Mientras que el texto bíblico admite que Moisés extendió su vara sobre el mar, Filón golpeó el mar con su vara y se dividió en dos.³¹⁹ Filón adicionalmente comenta que Moisés se regocijó antes de comandar al pueblo a que resuman la marcha (1.177b), el anterior inherentemente posible, el último implícito de los mandatos de Dios previamente omitidos de Exod 14:15–16. Otras elaboraciones incluyen la descripción del ejército egipcio en confusión (1.178b), el gran oleaje que salpicó los cuerpos sobre la playa (2.255b), y la referencia a que ni un portador de antorcha sobrevivió para anunciar la derrota (1.179b; cf. Exod 14:28b).

Las canciones de victoria (Exod 15:1–21 // Mos. 1.180 // 2.256 –7)

1. Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cantar a Dios, y dijeron, diciendo: «Cantemos al Señor, pues gloriosamente se ha glorificado: bridón y auriga lanzó a la mar. 2. Fuerza y loor se me ha hecho para salud, éste, mi Dios, y glorificaréle; Dios de mi padre, y exaltaréle. [Las palabras exactas de la canción son omitidas hasta 15:19]

20. Y tomando María, la profetisa, la hermana de Aarón, el tímpano en su mano, salieron todas las mujeres en pos de ella con tímpanos y danzas. 21. Y entonóles María diciendo: «Cantemos al Señor, pues gloriosamente se ha glorificado: bridón y auriga lanzó a la mar».

[180.] <^{Na}Hecho tan grandioso y admirable dejó pasmados a los hebreos: una inesperada victoria se había declarado por ellos sin derramamiento de sangre; y, al ver cómo en un instante habían perecido los enemigos en masa, formaron dos coros, uno de hombres y otro de mujeres, y sobre la ribera, cantaron himnos de acción de gracias a Dios, presidiendo Moisés el coro de los hombres, y una hermana suya el de las mujeres, pues ellos habían asumido la dirección de los coros.^{Na>}

[256.] Ante esto, Moisés rindió homenaje, (^{Pa}como era de esperarse, ^{Pa}) al Benefactor con himnos de acción de gracia. Dividió, en efecto, a la nación en dos coros, de hombres uno y de mujeres otro; y él en persona dirigió a los hombres, en tanto que al frente del de las mujeres puso a su hermana, para que elevaran himnos en honor del Padre y Hacedor <^{Ab}cantando concertadamente en armoniosas alternancias de voces, (^{Pa}mediante la combinación de los temperamentos y de la melodía, ^{Pa}) afanándose los temperamentos para que las intervenciones de un coro correspondiesen a las del otro; y surgiendo la melodía de la armoniosa combinación de lo grave con lo agudo;^{Ab>}

<^{Exp}porque graves son las voces de los hombres,

319 La tradición que Moisés golpea el agua aparece también en Pseudo-Filón (10.5), Josefo (*A.J.* 2.338), Ezekiel (*ap. Eus. PE* 9.29.14), y en las tradiciones midrashicas (*Midr. Deut. Rab.* p. 40 [ed. Liebermann], *Abot R. Nat. A.*, cap. 33), cf. Feldman, *Philo's Portrayal*, 119, pero ¿qué se dividió en dos, el mar o la vara? Feldman sugiere que para Filón fue la vara.

	<p>y agudas las de las mujeres, y, cuando ambas se combinan en la debida proporción, la melodía resulta en extremo grata y armoniosa.^{Exp>}</p> <p>[257.] <^{Na}Aquellos pasmosos acontecimientos a los que acabo de referirme, tuvieron la virtud de mover a tantas miríadas de personas a cantar al unísono, unidos en los sentimientos y pensamientos, un mismo himno. El profeta, <^{An}regocijado por aquellos sucesos y viendo que el pueblo se hallaba también rebosante de alegría; no pudiendo ya contener en sí el placer que sentía,^{Atb} dio comienzo al canto; y los que lo oían, dividido en los dos coros, celebraron con él los sucesos que he narrado.^{Na>}</p>
--	---

Las canciones de Moisés y Miriam aproximan 45 líneas de extensión en la LXX, pero estas son brevemente resumidas por Filón como himnos de acción de gracias (1.180b; 2.256^a) o como declaraciones de las obras grandiosas y maravillosas previamente registradas (2.257^a). Mientras que en la primera versión los hebreos organizan dos coros presididos por Moisés y Miriam, la segunda versión se concentra más sobre Moisés quien es el que organiza los coros y nombra a Miriam (aunque nunca la menciona por nombre en ninguna de las versiones) sobre las voces féminas mientras el dirige a los varones. En esta segunda versión Filón caracteriza a Moisés regocijándose sobremedera y con la capacidad de persuadir a las multitudes que canten en unidad,³²⁰ un elogio a su liderazgo. Mientras que es una interpretación razonable asumir que ambos coros cantaron simultáneamente, uniendo sus voces armoniosamente (según la segunda versión), es un ejemplo de confluencia donde dos eventos según el orden consecutivo en la Biblia son combinados. El tipo de parafraseo es complejo ofreciendo una reconstrucción, basada en análisis de inferencias y plausibilidad, que efectivamente captura, como en la primera versión, la idea principal del texto bíblico, que Moisés e Israel cantaron himnos a Dios en respuesta a los eventos milagrosos y que Miriam dirigió a las mujeres en canción (Exod 15:1–21).

Resultados preliminares

Las delimitaciones de este estudio prohíben comentar conclusivamente sobre las tendencias de Filón de parafrasear, pero se explica bien lo que hubiese entendido por paráfrasis y provee un caso representativo de cómo aplicó esta técnica comparando dos versiones de un episodio sobre la vida de Moisés. De esta manera, los resultados preliminares sugieren que Filón se constriñe al texto bíblico al ofrecer su biografía encomiástica de Moisés utilizando el *παράφρασις* o *μετάφρασις* para mantener la idea central pero nunca utilizando las mismas palabras o expresiones. Filón ejerce libertades de reconstrucción creativa dentro de las expectativas antiguas para un parafraseo avanzado que incluye elaboración de anécdotas con descripciones, caracterizaciones, añadiduras extrabíblicas, o abreviaciones de la historia con omisiones y resúmenes. Su estilo de estructuración exhibe frecuentemente intercalaciones entre narrativa y

³²⁰ En *Mos.* 2.257, la de María Triviño no es la mejor traducción. F. H. Colson, ed., *Philo with an English Translation*, vol. 6 (LCL; Cambridge: Harvard University, 1935, 1966²), correctamente reconoce a Moisés como el sujeto del verbo en τὰς δὲ τοσαύτας μυριάδας ἐπεισεν ὁμογνωμονῆσαι, "All these myriads were persuaded by Moses to sing." Vea Feldman, *Philo's Portrayal*, 121–2.

exposición racional de los eventos. Omite detalles innecesarios que pudiese distraer del enfoque encomiástico sobre Moisés. Ofrece escenarios vívidos para efecto dramático, después que estas no sean exageraciones que contradigan al texto bíblico o que sugieran que la historia fuese una fábula. Las instrucciones de Dios a Moisés son comúnmente asimiladas a los pensamientos inspirados de Moisés para mantener la obra sobre el protagonista humano. Ocasionalmente reorganiza el orden de los eventos en un episodio y no se avergüenza de reportar milagros divinos, aunque algunos lectores no sean judíos, pero a menudo estos son acompañados de justificaciones racionales. En fin, aunque Filón parafrasea de la LXX en combinación con otras técnicas de composición, su estilo de parafrasear es complicado alineada a su meta de elogiar a Moisés de lo que ha analizado de las Escrituras.

Los Evangelios y *De vita Mosis* son vidas Greco-Romanas ofrecidas a audiencias con expectativas similares del mismo *milieu*, asique las diferencias exhibidas entre los Sinópticos son probablemente del mismo tipo de cambios redaccionales que se pueden esperar al comparar las versiones paralelas de Filón con la LXX. Como se ha observado en este estudio, (1) el autor tiene la libertad de reconstruir basándose en inferencia o posible verisimilitud, (2) transferir las palabras, hechos o intenciones de un personaje a otro, (3) reorganizar el orden de los eventos resultando en desplazamiento cronológico, (4) comprimir una historia haciendo que parezca que sucedió en una duración más breve, (5) combinar dos eventos históricos en uno, (6) seleccionar, omitir y modificar sus fuentes voluntariamente para mantener el enfoque en el protagonista, y (7) simplificar una narrativa por ser extensa, redundante, o con el fin de abreviar. Pero la expectativa genérica más básica que explica los cambios en una biografía antigua basada en fuentes es (8) paráfrasis, la habilidad de expresar un pensamiento en diferentes maneras.³²¹

321 Michael R. Licona, *Why are there Differences in the Gospels?* (Oxford: Oxford University Press, 2017), 19–20, considera que estas ocho disposiciones aplican generalmente a toda obra historiográfica y biográfica en antigüedad, pero su estudio se enfoca en las *Vidas Paralelas* de Plutarco.